

Pueblos originarios

Por Beatriz Cappagli

La larga lucha por mantener su identidad cultural hermana a los pueblos nativos del mundo, a pesar de las distancias geográficas.

I - De nuestro país:

Los Mbyá - guaraní y “la Tierra sin Mal”

Legados desde el Paraguay a mediados del siglo XIX, ocuparon el hábitat abandonado por los caingang. Se distribuyen en unas 56 aldeas reconocidas a lo largo de las rutas nacionales 12 y 14 y la provincial 7, en Misiones, y suman alrededor de 4000 personas.

Si bien los registros arqueológicos de Misiones se remontan a fines del Paleolítico en las cuevas de Arroyo 3 de Mayo, los actuales habitantes aborígenes son de reciente asentamiento. Los **mbyá** son la mayor población guaraní actual de A.del Sur (unos 20.000), pertenecen a la familia lingüística tupí-guaraní y se encuentran en Brasil, Paraguay y Argentina. Nunca fueron dominados por los conquistadores ni por la evangelización jesuítica, y ocuparon el nicho de los **caingang** (“hombres del bosque”), que, diezmados por la presión de empresas nacionales y de colonos extranjeros, emigraron a Brasil. Hablan la variante mbyá del guaraní y el yaporá, un guaraní acriollado surgido de las misiones jesuitas, además del castellano. Según los estudios de M. A. Bartolomé, (1) los que se ubican a lo largo de la ruta 14, (aledaña al río Uruguay) hablan corrientemente el yaporá, empleando el mbyá para rituales y mitos; los que bordean la ruta 12 (río Paraná) emplean el yaporá en su contacto con el blanco, y el mbyá entre ellos. De todos modos, *“su lengua, símbolo de una cultura que lucha por seguir existiendo, está allí con toda la fuerza y la poesía de su historia”*.(2)

Su economía es de subsistencia: horticultura, cestería y plumaria, algo de alfarería y tallado de maderas blandas; con el correr del tiempo entraron a formar parte de la mano de obra de aserraderos y yerbatales, sin ninguna protección legal ni laboral.

Sus antiguas migraciones no solo eran debidas a la relocalización de sus huertas cada 3 ó 4 años, sino también a la búsqueda de **“La Tierra sin Mal”**, ideadominante en la cosmovisión guaraní. Es una

especie de paraíso adonde el ser supremo se retiró después de la creación, pero que está abierta a todos quienes tengan el valor y la constancia de preservar las norma de vida de sus antepasados... *“No solo es el lugar de la felicidad, sino el único refugio que quedará cuando llegue el fin del mundo”*. (3)

“El mundo degenera por el solo hecho de existir, y debe ser periódicamente re-generado...” *“La Tierra sin Mal es un mundo real pero ambiguo, donde la vida continúa como siempre, pero fuera del tiempo, sin miseria, enfermedades ni injusticia”* (4)

La situación actual es precaria, difícil... Algunos emprendimientos valorizan el respeto por la identidad: El parador “Las Higueras” en la aldea Guapoy, km 1606 de la ruta 12, Puerto Libertad, y la **Escuela intercultural de Turismo** en la aldea Yriapú (“trueno de agua”), próxima a las cataratas, donde se preparan como guías, financiada por Canadá. Pero en general, todas las declamaciones políticas no tienen un correlato sostenido en la realidad. Moconá Forestal, con el visto bueno de las autoridades, arrasó parte central de la Reserva de Biosfera de la UNESCO, destruyendo el hábitat de dos comunidades de la etnia...



- (1) *La situación de los guaraníes mbyá en Misiones, 1969, en Revista del Ateneo Paraguayo. Citado por C. Martínez Sarazola en Nuestros Paisanos los Indios*
 (2) Carlos Martínez Sarazola, en el mismo libro.
 (3) Idem
 (4) Mircea Eliade: *La Búsqueda*. Ed. la autora. Bs.As.



Coro de niños mbyá de Fortín Mbororé con sus instrumentos, en el Pque.Nac.Iguazú (2008)

Foto: Beatriz Kogan